

EL COLEGIO DE MEXICO

Departamento de Publicaciones mayo-junio de 1987

boletín 13 editorial



Ciudad de México: ¿la urbe más grande del mundo?

En capillas

Carlos Brambila Paz

El propósito de este ensayo es analizar la información disponible sobre la población de las principales metrópolis mundiales y ubicar a la ciudad de México dentro de esta jerarquía urbana. La importancia de este análisis radica en el hecho de que,

de acuerdo con las proyecciones internacionales más recientes, la ciudad de México será la metrópoli más poblada del mundo a finales del presente siglo. Sin embargo, aunque es poco probable que se reviertan las tendencias observadas históricamente (que son la base para calcular las proyecciones de población), las observaciones más recientes de los censos de población de 1980 permiten anticipar ciertos cambios con respecto al futuro del crecimiento metropolitano en el nivel mundial.

La dificultad del presente diagnóstico es la carencia de información comparable entre las distintas metrópolis. La ambigüedad de los conceptos de ciudad, metrópoli y megalópolis impide una definición descriptiva única que permita distinguir los distintos tipos de asentamiento que existen actualmente y que sea válida a través del tiempo y el espacio.

Por un lado, existe la dificultad de comparar arbitrariamente áreas metropolitanas que estrictamente no lo son. Éste es el caso, por ejemplo, de comparar la ciudad de México con Nueva York o Tokio, cuando estas últimas pertenecen a inmensas redes megalopolitanas, mientras que México muestra características distintas. Por otro lado, existe la dificultad de definir de una forma única lo que debe entenderse como área metropolitana en general, en cualquier país y a través del tiempo.

En el presente apartado se describe la información disponible sobre las poblaciones de las principales metrópolis del mundo y se analizan las características demográficas de algunas metrópolis seleccionadas. En la última parte se discuten algunos problemas relacionados con el futuro del crecimiento metropolitano.

Las 30 principales metrópolis del mundo

Es generalmente aceptado que el proceso de urbanización de los países occidentales ha consistido en la transformación de un sistema dominado por el empleo y la producción agrícolas a uno basado fundamentalmente en el empleo y la producción industrial y de servicios.

A través de este proceso de transformación, la producción deja de estar condicionada por la proximidad de los asentamientos humanos a los recursos naturales, y pasa a depender de otros factores, como la cercanía a los mercados y la disponibilidad de crédito, de transporte y de una oferta de trabajo estable. En la medida en que las actividades agrícolas y extractivas se vuelven más especializadas, se requiere de mayores servicios de intercambio y comercialización de los excedentes y de compra de productos primarios. Estas funciones económicas emergentes tienden a localizarse en los puntos geográficos de mayor accesibilidad y, en la medida en que este proceso continúa, surgen aglomeraciones metropolitanas que, a su vez, se diferencian crecientemente y logran un nivel de "dominación metropolitana" en otras zonas rurales y urbanas más pequeñas. En este sentido las áreas metropolitanas ejercen una influencia integradora sobre la vida económica y social de un territorio creciente que excede las fronteras civiles y políticas.

Finalmente, en las condiciones que imponen el crecimiento de la población y el mejoramiento tecnológico, las metrópolis se desarrollan e incorporan a crecientes porciones de la población a través de movimientos masivos tanto de la periferia hacia el centro como en sentido inverso. Nuevas áreas son incorporadas de modo que la influencia de la metrópoli abarca distintos tipos de ciudades. En este sentido se habla de "áreas metropolitanas", "conurbaciones" o "anillos suburbanos". Estos conceptos buscan representar las poblaciones cuyas actividades e instituciones sociales tienen una cercanía espacial y social como centros urbanos, pero que están localizadas fuera del área de la ciudad dominante.¹

Reseña

Gabriel Székely (comp.)

México-Estados Unidos 1985

Por Miguel Ángel Valverde Loya

Los investigadores mexicanos estudian ahora de manera sistemática las relaciones México-Estados Unidos. Dada la importancia y complejidad de esta relación, se ha insistido en la necesidad de conocer más a Estados Unidos, de profundizar los temas tradicionales y estudiar mejor los nuevos. Parte de este esfuerzo es el volumen *México-Estados Unidos 1985*,



que recoge su evolución en un año difícil para nuestro país, golpeado por una crisis económica renuente a ceder y por los sismos de septiembre de ese año.

El texto incluye artículos de varios autores en tres apartados: perspectivas generales, temas específicos —elecciones, narcóticos, comercio— y tendencias de largo plazo. Junto al análisis del problema de la deuda externa mexicana y el conflicto en Centroamérica, adquieren importancia en la relación bilateral y en la investigación el tráfico de narcóticos, la jornada electoral mexicana, las negociaciones comerciales y el ingreso de México al GATT. De la lectura se desprende la idea de que ambos países tienen interés por mayor acercamiento y comprensión, pero re-



fleja también el distinto grado de prioridad asignado a cada elemento de la relación y las dificultades de una relación económica simbiótica pero sumamente desigual.

Los estudios de esta compilación incorporan el punto de vista de autores norteamericanos tanto como de mexicanos, entre los cuales hay diferencias profundas en la interpretación de cuestiones como el conflicto centroamericano, pero una preocupación común por la estabilidad económica y política de México. Margaret Daly Hayes sugiere la actitud mexicana respecto al conflicto en Centroamérica más como orgullo malentendido que una política exterior independiente, y señala que los estadounidenses ven la inmigración de

mexicanos como parte de un problema más amplio que incluye asiáticos, europeos y centroamericanos, y el combate a los narcóticos como objetivo nacional prioritario. Habría que recordar la idea de que la política exterior norteamericana responde a nociones de *self interest*, y es reflejo de problemas y actitudes internas. Samuel I. del Villar nos muestra cómo los norteamericanos exportan el problema de la narcotización de su cultura y presionan a países productores como México en vez de aceptar abiertamente una responsabilidad conjunta.

La inusitada curiosidad en Estados Unidos por la jornada electoral en México, que analiza Blanca Torres, muestra cómo los norteamericanos se inte-

resan por su vecino del sur en la medida que éste parece ser rebasado por sus problemas. Como advierte Blanca Torres, sería erróneo detener un proceso de democratización en México por evitar que se interprete como concesión a presiones externas, y una democratización que favoreciera la estabilidad política tranquilizaría a Estados Unidos: Sin embargo, que los norteamericanos vean o no con simpatía una apertura democrática en México dependerá de que el sistema político funcione o no de acuerdo con sus propias percepciones.

En el análisis de tendencias a largo plazo, destaca el tema de las implicaciones de la política industrial norteamericana en el nuevo modelo económico mexicano orientado a la

De acuerdo con las estimaciones de la ONU, que se resumen en el cuadro 1, en 1950 las principales metrópolis mundiales incluían asentamientos con más de dos millones de habitantes. Las mayores concentraciones eran Nueva York y Londres, con 12.3 y 10.4 millones de habitantes, respectivamente. En 1975, Tokio-Yokohama pasa a ser la segunda aglomeración mundial, con 17.7 millones, sólo superada por Nueva York con 19.8 millones. En el mismo año, México cuenta con 11.9 millones de habitantes, de acuerdo con las estimaciones de la ONU. En el mismo nivel de población se encontraban Shanghai, Los Ángeles, São Paulo y Londres.

Como se observa en el mismo cuadro 1, el crecimiento de las principales metrópolis en los países desarrollados muestra tasas bajas y descendentes. De hecho, esta tendencia se confirma con las observaciones de los censos más recientes, que muestran importantes pérdidas en las poblaciones de algunas metrópolis como Nueva York, Londres y Moscú. Comparativamente, las mayores tasas de crecimiento anual se observan en la ciudad de México, Beijing y São Paulo.

De acuerdo con las proyecciones de la ONU, las metrópolis más pobladas en 1990 serán Tokio, con 23.4 millones de habitantes; la ciudad de México, con 22.9; Nueva York, con 21.8; São Paulo, con 19.9, y Shanghai, con 17.7. Otras ciudades con más de 10 millones de habitantes serán Beijing, Río de Janeiro, Bombay, Calcuta, Seúl, Buenos Aires, Yakarta y El Cairo, dentro de los países subdesarrollados. En los países desarrollados se contarán Los Ángeles, París, Osaka-Kobe y Londres.

Finalmente, de acuerdo con las estimaciones de la ONU que se reportan en el cuadro 1, las aglomeraciones más pobladas en el año 2000 serán la ciudad de México, con 31 millones de habitantes; São Paulo, con 25.8, y Tokio, con 24.2. Según las mismas proyecciones, las tasas de crecimiento de las metrópolis de los países desarrollados deben de ser cercanas a cero, de modo que se espera que Nueva York sea la segunda metrópoli desarrollada que exceda los 20 millones de habitantes. [...]

Extensión territorial de las principales metrópolis del mundo

De acuerdo con los criterios propios de cada país, las áreas metropolitanas de las principales ciudades del mundo incluyen el territorio central, definido en términos políticos-administrativos, y el ocupado por los suburbios correspondientes, así como las zonas agrícolas y verdes que se han preservado alrededor de la mayoría de las metrópolis mundiales. Generalmente, la delimitación de las áreas metropolitanas incluye la zona de influencia más inmediata de las áreas centrales, y excluye los territorios que no están conurbados directamente con la ciudad central.

En cuanto a su extensión, las principales metrópolis del mundo tienen un promedio de 13 500 km², y el área metropolitana más extensa, de acuerdo con los criterios oficiales de cada país, es Nueva York, con una extensión de 34 000 km². Esta área metropolitana incluye la ciudad de Nueva York y 31 condados (750

exportación. Kurt Unger expone los rasgos de la política industrial de Estados Unidos y la reestructuración industrial y comercial de sus sectores internacionalizados. De acuerdo con Unger, el desarrollo de alta tecnología y la automatización reducirán tiempos y costos de producción, lo que devolverá las actividades de ensamble en el esquema de subcontratación tradicional (maquila) a su país de origen, y las industrias tradicionales deberán ser modernas y eficientes para poder competir en el mercado internacional. Así, México debe tener en cuenta las tendencias de desarrollo tecnológico mundial y el curso de las políticas industriales en Estados Unidos para formular sus propias políticas e incorporarse al mercado mun-

dial de una manera adecuada. Cabe señalar que debido a los cambios tecnológicos y a la nueva estructura competitiva internacional (ascenso comercial de Japón, la Comunidad Económica Europea y algunos países subdesarrollados), la internacionalización adquiere importancia como fuente de crecimiento tanto para México como para Estados Unidos. La llamada reconversión industrial es entonces un problema común. Aunque en ambos países habrá oposición hacia el interior del sistema político, los ajustes en la economía y el costo social de la internacionalización serán mucho más severos en México, donde el problema no es el destino o el manejo de los recursos para orientar el desarrollo, sino la obtención

de recursos. Nos será sumamente difícil cubrir la brecha tecnológica, y considero optimista esperar que se reducirá en un plazo más o menos breve.

En general, se advierte en los trabajos que reúne este volumen colectivo, que en la búsqueda del equilibrio en la relación entre México y Estados Unidos es necesario destacar la comprensión de los intereses y perspectivas de ambas partes, y aceptar una responsabilidad conjunta en la elaboración de políticas para resolver problemas comunes.

La obra es el cuarto volumen de la Colección México-Estados Unidos, medio adecuado para el diálogo entre académicos, funcionarios y el público preocupado por estos temas.



municipalidades que dependen de tres estados: Nueva York, Nueva Jersey y Connecticut.

El segundo lugar en extensión lo ocupa la región metropolitana del Gran Londres con 18 mil km², que abarca toda la región sudeste del territorio nacional, en donde las zonas urbanas se encuentran diseminadas. La región sudeste del Reino Unido cubre extensas zonas rurales y una importante red de ciudades intermedias como Oxford, Reading, Southampton, Brighton y Canterbury. A pesar de que estas ciudades no se encuentran conurbadas, los actuales planes de administración las consideran parte del área de planificación del Gran Londres, debido a su alto grado de integración y a la importancia estratégica de toda la región sudeste en el control del crecimiento de la zona central.

Finalmente, Beijing y Moscú tienen una extensión de 16 800 y 13 379 km², respectivamente. En el caso de Beijing, el área metropolitana incluye el municipio de Beijing, definido en términos geopolíticos, aunque la aglomeración propiamente dicha abarca solamente

688 km² y la ciudad antigua, 62 km². En la capital moscovita, el área metropolitana incluye, además de la ciudad de Moscú, una extensa zona suburbana y un cinturón verde de protección. La ciudad de Moscú, que se delimita por una vía circular, ocupa una superficie de 878.7 km², y el territorio suburbano se extiende a través de 12 500 km², con 45% de zona forestal.

En términos de extensión territorial, México es la octava área metropolitana de las zonas analizadas. De acuerdo con los criterios oficiales, el área metropolitana de la ciudad de México incluye el territorio del Distrito Federal (1 479 km²), 53 municipios del Estado de México y uno del estado de Hidalgo. Los actuales planes de desarrollo urbano consideran como una sola región de planificación a la zona centro del país, que incluye seis estados y el Distrito Federal, comprendiendo una superficie de 97 969 km². Sin embargo, como en el caso de las zonas de planificación de otras metrópolis, esta región no intenta definir estrictamente la extensión de la ciudad de México.

Como se ha indicado, las extensiones territoriales



municipalidades que dependen de tres estados: Nueva York, Nueva Jersey y Connecticut.

El segundo lugar en extensión lo ocupa la región metropolitana del Gran Londres con 18 mil km², que abarca toda la región sudeste del territorio nacional, en donde las zonas urbanas se encuentran diseminadas. La región sudeste del Reino Unido cubre extensas zonas rurales y una importante red de ciudades intermedias como Oxford, Reading, Southampton, Brighton y Canterbury. A pesar de que estas ciudades no se encuentran conurbadas, los actuales planes de administración las consideran parte del área de planificación del Gran Londres, debido a su alto grado de integración y a la importancia estratégica de toda la región sudeste en el control del crecimiento de la zona central.

Finalmente, Beijing y Moscú tienen una extensión de 16 800 y 13 379 km², respectivamente. En el caso de Beijing, el área metropolitana incluye el municipio de Beijing, definido en términos geopolíticos, aunque la aglomeración propiamente dicha abarca solamente

688 km² y la ciudad antigua, 62 km². En la capital moscovita, el área metropolitana incluye, además de la ciudad de Moscú, una extensa zona suburbana y un cinturón verde de protección. La ciudad de Moscú, que se delimita por una vía circular, ocupa una superficie de 878.7 km², y el territorio suburbano se extiende a través de 12 500 km², con 45% de zona forestal.

En términos de extensión territorial, México es la octava área metropolitana de las zonas analizadas. De acuerdo con los criterios oficiales, el área metropolitana de la ciudad de México incluye el territorio del Distrito Federal (1 479 km²), 53 municipios del Estado de México y uno del estado de Hidalgo. Los actuales planes de desarrollo urbano consideran como una sola región de planificación a la zona centro del país, que incluye seis estados y el Distrito Federal, comprendiendo una superficie de 97 969 km². Sin embargo, como en el caso de las zonas de planificación de otras metrópolis, esta región no intenta definir estrictamente la extensión de la ciudad de México.

Como se ha indicado, las extensiones territoriales

Cuadro 1

LAS 30 METRÓPOLIS MÁS GRANDES DEL MUNDO (1950-2000)
(en millones de habitantes)

Nivel	1950		1975		1990		2000	
	Ciudad	Población	Ciudad	Población	Ciudad	Población	Ciudad	Población
1	Nueva York-NE de Nueva Jersey	12.3	Nueva York-NE de Nueva Jersey	19.8	Tokio-Yokohama	23.4	Ciudad de México	31.0
2	Londres	10.4	Tokio-Yokohama	17.7	Ciudad de México	22.9	São Paulo	25.8
3	Rin-Ruhr	6.9	Ciudad de México	11.9	Nueva York-NE de Nueva Jersey	21.8	Tokio-Yokohama	24.2
4	Tokio-Yokohama	6.7	Shanghai	11.6	São Paulo	19.9	Nueva York-NE de Nueva Jersey	22.8
5	Shanghai	5.8	Los Ángeles-Long Beach	10.8	Shanghai	17.7	Shanghai	22.7
6	París	5.5	São Paulo	10.7	Beijing (Pekín)	15.3	Beijing (Pekín)	19.9
7	Buenos Aires	5.3	Londres	10.4	Río de Janeiro	14.7	Río de Janeiro	19.0
8	Chicago-NO de Indiana	4.9	Buenos Aires	9.3	Los Ángeles-Long Beach	13.3	Bombay	17.1
9	Moscú	4.8	Rin-Ruhr	9.3	Bombay	12.0	Calcuta	16.7
10	Calcuta	4.4	París	9.2	Calcuta	11.9	Yakarta	16.6
11	Los Ángeles-Long Beach	4.0	Río de Janeiro	8.9	Seúl	11.8	Seúl	14.2
12	Osaka-Kobe	3.8	Beijing (Pekín)	8.7	Buenos Aires	11.4	Los Ángeles-Long Beach	14.2
13	Milán	3.6	Osaka-Kobe	8.6	Yakarta	11.4	El Cairo-Gaza-Imbaba	13.1
14	Ciudad de México	3.0	Chicago-NO de Indiana	8.1	París	10.9	Madrás	12.9
15	Filadelfia-Nueva Jersey	2.9	Calcuta	7.8	Osaka-Kobe	10.7	Manila	12.3
16	Río de Janeiro	2.9	Moscú	7.4	El Cairo-Gaza-Imbaba	10.0	Buenos Aires	12.1
17	Bombay	2.9	Bombay	7.0	Londres	10.0	Bangkok-Thon Buri	11.9
18	Detroit	2.8	Seúl	6.8	Rin-Ruhr	9.3	Karachi	11.8
19	Nápoles	2.8	El Cairo-Gaza-Imbaba	6.4	Bogotá	8.9	Nueva Delhi	11.7
20	Leningrado	2.6	Milán	6.1	Chicago-NO de Indiana	8.9	Bogotá	11.7
21	Manchester	2.5	Yakarta	5.7	Madrás	8.8	París	11.3
22	Birmingham	2.5	Filadelfia-Nueva Jersey	4.8	Manila	8.6	Teherán	11.3
23	São Paulo	2.5	Detroit	4.8	Moscú	8.5	Estambul	11.2
24	El Cairo-Gaza-Imbaba	2.5	Manila	4.5	Teherán	8.3	Bagdad	11.1
25	Tianjin (Tientsin)	2.4	Nueva Delhi	4.4	Estambul	8.3	Osaka-Kobe	11.1
26	Boston	2.2	Tianjin (Tientsin)	4.4	Bagdad	8.2	Londres	9.9
27	Shenyang	2.2	Teherán	4.3	Nueva Delhi	8.1	Dacca	9.7
28	Beijing (Pekín)	2.2	Leningrado	4.2	Karachi	7.9	Chicago-NO de Indiana	9.4
29	Berlín Occidental	2.2	Madrás	4.1	Bangkok-Thon Buri	7.5	Rin-Ruhr	9.2
30	San Francisco-Oakland	2.0	Bogotá	4.0	Milán	7.4	Moscú	9.1

FUENTE: *Population Studies*, Núm. 68, cuadro 4.7; tomado de Hauser Philip et al., *Population and the Urban Future*. Albany, State University of New York Press, 1982, cuadro 1.9

de las áreas metropolitanas que han sido descritas se refieren a la información oficial que se deriva de organismos encargados de la administración y planificación de las metrópolis respectivas. Sin embargo, se ha observado en la mayoría de los países desarrollados que el proceso de crecimiento de las metrópolis continúa a través de las principales vías de comunicación, y eventualmente lleva a la formación de asentamientos densamente poblados en las vías de unión entre distintas urbes. En este caso, las zonas urbanizadas constituyen redes de interrelación con las áreas metropolitanas. La característica más importante de estas megalópolis es el tipo de especialización y la interdependencia entre las actividades económicas de las distintas ciudades. Por lo tanto, la red megalopolitana incluye en general la producción agrícola y primaria de las regiones tributarias, que envían sus productos a las áreas urbanas para su procesamiento, manufactura, fabricación y distribución.

En Estados Unidos se han identificado dos redes megalopolitanas. La primera corresponde a la región noreste y centro del territorio y abarca desde la región de Boston-Albany hasta la de los Grandes Lagos, incluyendo las ciudades de Cleveland, Yongstown, Pittsburgh y Washington; también se extiende de Cleveland al área de Toledo-Detroit para alcanzar Chicago y Saint Louis.

La segunda línea megalopolitana es la de California, que se inicia en Sacramento-San Francisco y baja hasta San Diego. En la actualidad esta línea urbana cruza la frontera con México.

En la Gran Bretaña, se ha identificado una línea megalopolitana que cruza la isla desde Liverpool-Manchester hasta la región sudeste, que abarca Londres-Dover. Igualmente en Europa occidental se puede observar una megalópolis que cruza fronteras nacionales, incluyendo las ciudades que se encuentran entre Amsterdam y Milán. En Japón hay una red que se extiende desde Tokio-Yokohama hasta Osaka-Kioto, incluyendo asentamientos como Nara y Kobe.

En el caso de los países subdesarrollados, las extensiones metropolitanas no tienen las mismas características que las anteriores megalópolis. En México se puede observar una red urbana de alta interdependencia que incluye toda la región centro del país (seis estados y el Distrito Federal) que abarca, además de la ciudad de México, las ciudades de Toluca, Puebla, Querétaro, Cuernavaca, Pachuca, Cuautla y Tlaxcala. En el caso de Brasil se puede identificar una extensa red urbana que incluye las ciudades de São Paulo, Brasilia y Río de Janeiro. Sin embargo, en ambos casos las estructuras urbanas no corresponden al mismo concepto de megalópolis que se observa en los países desarrollados.



Volumen y crecimiento de las poblaciones

Con base en los datos oficiales proyectados para cada país, es posible hacer algunas comparaciones con respecto al volumen total de población de las principales metrópolis mundiales en 1985. De acuerdo con los datos disponibles, la mayor concentración de población en el nivel mundial es actualmente Tokio, con una población de 21.4 millones de habitantes dentro del área considerada como metropolitana, que abarca la metrópoli de Tokio (2.156 km²) y las tres prefecturas de Saitama, Chiba y Kanagawa, con una superficie total de 8 431 km². Esto implica que la densidad promedio del área metropolitana de Tokio es de aproximadamente 2 538 habitantes por km². Durante el periodo más reciente la población metropolitana de Tokio habría crecido a una tasa de 1.9% anualmente.

Los cálculos elaborados con base en las proyecciones de la ONU indican que la segunda concentración en el nivel mundial es Nueva York, con una población de 21.02 millones dentro de la extensa superficie (34 000 km²) que abarcan las municipalidades mencionadas en la sección anterior. La densidad promedio en el área metropolitana de Nueva York es de 618 habitantes por km², aunque se sabe que existen im-

portantes diferencias regionales. De acuerdo con las estimaciones más recientes, la tasa de crecimiento anual de la metrópoli es cercana a cero. Como se ha mencionado, la información del censo de 1980 estima un importante flujo de emigración en todo el noreste de Estados Unidos.

Con base en los cálculos de la ONU se puede afirmar que la ciudad de México es actualmente la tercera metrópoli mundial, con una población de 18.4 millones de habitantes, en la superficie comprendida por el Distrito Federal y los 53 municipios delimitados oficialmente. La densidad promedio en esta área es de 2 341 habitantes por km², lo que implica que México es la tercera ciudad más densamente poblada entre las metrópolis analizadas, después de El Cairo (3 966 hab/km²) y Tokio (2 538 hab/km²). A diferencia de las metrópolis desarrolladas, México crece a una tasa estimada de 4.4% anual, lo que significa el más alto ritmo de crecimiento en el mundo. Si continuara tal tasa de crecimiento, México llegaría a ser la metrópoli más poblada en el mundo durante la segunda mitad de la década de los ochenta. Sin embargo, existen importantes evidencias que apuntan hacia la posibilidad de que tal ritmo de crecimiento disminuya durante los próximos años.

Dentro del mundo subdesarrollado se calcula para São Paulo y El Cairo una población de 16.28 y 11.5

millones de habitantes, respectivamente. Las consecuencias más graves de la alta concentración de la población deben observarse en El Cairo, que ocupa un área relativamente pequeña (2 900 km²) considerando el tamaño de la población. La densidad calculada para esta metrópoli es de 3 966 hab/km², que es la más alta entre las aglomeraciones analizadas. En el caso de São Paulo, la densidad estimada es de 2 043 hab/km², cifra inferior a la de la ciudad de México.

El aspecto más importante en el análisis de las poblaciones de las metrópolis mundiales es el alto ritmo de crecimiento de la ciudad de México, São Paulo, y El Cairo. Esto es particularmente importante en los casos de la ciudad de México, como ya se ha mencionado y de São Paulo, cuya población central crece a un ritmo de 3.2%. En este último caso, los diferenciales de crecimiento entre el centro y la periferia pueden tener importantes consecuencias para el control de su expansión metropolitana.

Perspectivas

Con objeto de evaluar las perspectivas de la expansión metropolitana es necesario considerar no sólo el ritmo de crecimiento sino también los factores demográficos, económicos y tecnológicos que determinan estas tasas.

Desde un punto de vista demográfico, el crecimiento de las poblaciones metropolitanas depende principalmente del ritmo de descenso de la fecundidad urbana, de la composición demográfica (por sexo y edad) de las poblaciones actuales y del grado y tendencia de la migración.

Con respecto a la fecundidad, es importante considerar que las tasas de reproducción se encuentran estabilizadas en niveles mínimos en la mayoría de los países desarrollados.

En el caso de estos países, es razonable esperar que la fecundidad continúe en sus presentes niveles durante algunos años; sin embargo, la presión que ejercen el envejecimiento de la población y la creciente reducción de la fuerza de trabajo, hace posible esperar que sea necesario revertir las tendencias de la fecundidad durante los inicios del siglo XXI. A su vez, estas tendencias demográficas pueden tener efectos observables en el crecimiento metropolitano.

En países subdesarrollados como México, Brasil y Egipto el descenso de la fecundidad ha sido importante durante la última década, aunque no alcanzarán los niveles de remplazo hasta el siglo XXI, si continúan los actuales planes. El descenso de la fecundidad en el nivel nacional puede tener repercusiones importan-

tes para la reducción del crecimiento natural y social de las principales metrópolis.

El crecimiento social, sin embargo, no solamente depende del nivel nacional de fecundidad, sino también del grado de desarrollo de la periferia y del efecto relativo que tenga la migración de años anteriores en la reducción de los desequilibrios entre las distintas regiones de cada país.

En este sentido también es importante la composición de actividades económicas de la población metropolitana, ya que la descentralización del crecimiento urbano depende en alguna medida del grado en el que las áreas metropolitanas dispongan de fuentes de abastecimiento y energía, y del grado de independencia relativa de la periferia con respecto al centro.

Finalmente, con respecto al efecto de los avances tecnológicos en la expansión de las ciudades, es importante considerar el posible mejoramiento de las vías de transporte y comunicación, el diseño de nuevos tipos de viviendas funcionales, la creciente eficiencia en el uso de los energéticos y el desarrollo de fuentes alternativas de energía, lo mismo que el surgimiento y desarrollo de nuevos mercados internacionales en donde se favorezca el crecimiento de otras metrópolis.

En todos los casos, los efectos de la tecnología pueden favorecer la desconcentración demográfica de las principales metrópolis y, por tanto, el ritmo y el tipo de expansión territorial de las urbes. En esta perspectiva, sin embargo, no se consideran las posibilidades de que ocurran catástrofes generales como inundaciones, terremotos o erupciones volcánicas, a las que algunas metrópolis como la ciudad de México, Los Ángeles, São Paulo o El Cairo están altamente expuestas.

¹En 1959, a través del proyecto de Investigaciones Urbanas Internacionales, la Universidad de California (Berkeley) identificó 1 064 áreas metropolitanas en el mundo que comprendían aproximadamente 85% de la población metropolitana mundial. En este proyecto se consideraba como área metropolitana la unidad territorial que comprendía la ciudad principal de 50 000 o más habitantes, y se añadían otras unidades, dependiendo de la contigüidad o accesibilidad de áreas densamente pobladas o con más de 65% de población en actividades no agrícolas. Actualmente la lista de áreas metropolitanas (50 000 o más habitantes) en el mundo sería mucho más extensa; sin embargo, la única información comparable que existe, hasta donde conoce el autor, es la de la ONU.

El Atlas de la Ciudad de México

es una magna obra coeditada por El Colegio de México y el Departamento del Distrito Federal, en la que se recoge información geográfica, histórica, política y demográfica sobre nuestra urbe. El *Atlas*, compuesto por casi cien monografías, está a punto de aparecer. Ofrecemos aquí fragmentos de un ensayo de Carlos Brambila Paz incluido en el cuarto capítulo de esta obra.

Las mujeres en la Casa del Obrero Mundial*

Del 10 al 13 de marzo de 1987 se llevó a cabo en El Colegio un Coloquio de Estudios de la Mujer, que sirvió como encuentro para los talleres del Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer (PIEM). El Coloquio constó de cinco mesas de trabajo: "Enfoques y alternativas teórico-metodológicas", "Represión y lucha por los derechos humanos", "Trabajos, familia y reproducción", "Cultura, identidad y sexualidad" e "Ideologías, poder y participación política". De esta última mesa reproducimos aquí la ponencia de Georgina Limones, que rescata un emotivo episodio de la luchas por la emancipación de la mujer trabajadora mexicana

El año de 1915 fue muy importante para la organización de las mujeres trabajadoras. La situación política era favorable para el conjunto del movimiento obrero, en el sentido de que se presentaban condiciones propicias para la constitución de organizaciones sindicales entre los distintos gremios de trabajadores y obreras del país.

Esta coyuntura se presentó gracias a la conjunción de varios elementos, entre los que cabe destacar el proceso de discusión interna desarrollado en la Casa del Obrero Mundial (COM) sobre el movimiento revolucionario y las distintas facciones en contienda; la serie de decretos y reformas sociales que el constitucionalismo venía realizando en diversas partes del país, como los relacionados con la fijación de salarios mínimos y la limitación de la jornada laboral y, finalmente, los contactos que el mismo constitucionalismo estableció con la dirigencia obrera. Estos fueron algunos de los elementos que influyeron para que la organización obrera elaborara una táctica política de alianza con el carrancismo a través de un pacto firmado en febrero de 1915 con los objetivos de difundir las ideas y el sistema del sindicalismo y crear nuevas organizaciones obreras.

Sin embargo, esta alianza duró poco y en su corta vida se generaron muchas fricciones, sobre todo porque el gobierno constitucionalista no aprobaba los métodos y formas de lucha de la organización anarcosindicalista, basados en la acción directa, y porque la política laboral del gobierno tendía a ampliar el campo de acción y consolidar la participación del Departamento del Trabajo como mediador en los conflictos laborales; para esto, pro-

movía la constitución de agrupaciones de resistencia que en la práctica se opusieran a los sindicatos, como ocurrió en el caso de las costureras.

En esta época ya existían algunos sindicatos de mujeres en el Distrito Federal como los de cigarreras, y sastres y costureras. En este último las trabajadoras de El Palacio de Hierro habían desarrollado recientemente una lucha combativa muy importante, como se puede ver por la siguiente nota:

La huelga de obreras de El Palacio de Hierro, llevada a efecto desde el 21 de octubre de 1914 e iniciada por el sexo femenino vilmente explotado, aún no toca a su fin, pues a pesar de la censurable labor emprendida por los rompe-huelgas encargados de sugestionar a los compañeros inconcientes, a quienes obligaron a arrastrarse ante los explotadores de la mencionada negociación, por medio de un escrito rubricado en el cual se pidió la absolucón de su justa rebeldía, nosotras que aun cuando mujeres sabemos lo que valen nuestros principios y métodos de lucha, indudablemente más que el maldito dinero que nos arrojaría a cambio de una traición, no cederemos hasta no ver realizados nuestros justos anhelos.

Sean los burgueses explotadores de El Palacio de Hierro, que en pie de lucha nos encontramos aún para defender nuestros derechos y los de los cándidos compañeros so-

*Esta investigación está basada fundamentalmente en fuentes de carácter primario. Los archivos consultados fueron el Archivo General de la Nación y el Instituto de Investigaciones y Estudios Sociales de Amsterdam (parte de cuyo material hemerográfico pudo ser consultado en el archivo personal de Francisco Ignacio Taíbo II). Las fuentes bibliográficas se utilizaron sólo como apoyo.



metidos a besar sus plantas malditas, las del capataz Carlos Olivieri y las de los miserables que fungen como maestros y que también extorsionan para lograr la gratificación que reciben a cambio de su labor.

Nosotras levantamos el grito de protesta porque al ser expulsadas, nosotras seremos las que haremos públicas las humillaciones que sufren nuestros compañeros y los cochínisimos manejos de la institución comercial, o sea el robo.

Por lo pronto empezaremos por llamar la atención del Consejo Superior de Salubridad para que se sirva inspeccionar el indecente lugar que llaman W.C. impropio hasta para las bestias, a la vez que damos el nombre de algunos esquiroles para que los compañeros obreros los conozcan... quienes sobornaron a nuestros compañeros de lucha, al mismo tiempo, retamos a esos miserables a que pasen a la residencia de los luchadores, Casa del Obrero Mundial, para que frente a frente y en presencia de los hombres les arranquemos la careta (trabajadoras María Pimentel y María Ayala, en *Mundo Libre* 1, 1 de enero de 1915).

En el segundo semestre de ese mismo año nacieron numerosos sindicatos de mujeres en las ramas alimenticia y de la confección, entre los que se encuentran los de taponeras, cerveceras, galleteras, harineras, dulceras, panaderas, boneteras y sombrereras.

Las trabajadoras también participaron con el constitucionalismo: integraron la brigada sanitaria ácrata, cuerpo de enfermeras cuya misión fue trasladarse al frente de batalla y auxiliar a los obreros soldados que integraban los batallones rojos. Estuvo compuesta por 53 mujeres que portaban por uniforme blusa roja, falda negra

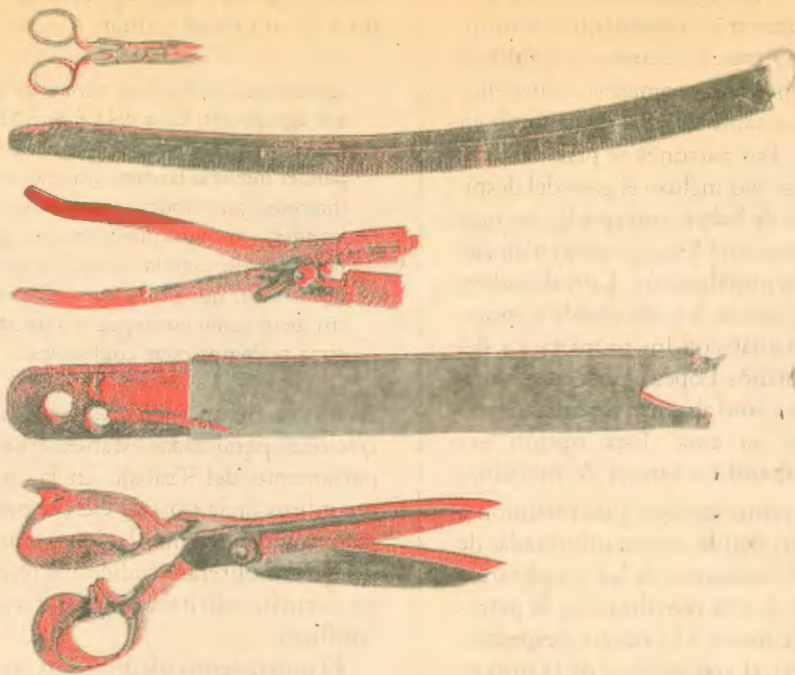
y sombrero de palma. El comité lo integraron Genoveva Hidalgo como secretaria general, María Pimentel, María Olasta y Refugio Castañeda como secretarías auxiliares, y Paula Osorio Avendaño como proveedora. Todas ellas eran destacados cuadros medios de la COM.

Con el traslado de la COM al estado de Veracruz, donde el gobierno de Carranza asentó sus poderes, el anarcosindicalismo se extendió entre los trabajadores de diversos gremios (tranviarios, sastres, seleccionadores de café, cigarreras y costureras). Sólo los obreros textiles no estuvieron de acuerdo con el sistema sindicalista.

La ciudad de Orizaba fue sede de un gran movimiento huelguístico entre marzo y junio de 1915, donde participaron los obreros de las fábricas de puros y cigarros, calzado, ropa, trabajadores de restaurantes y hoteles, etc. Destacó la huelga de las costureras, que involucró a las trabajadoras de trece casas fabricantes de ropa.

Condiciones de trabajo en 1915

La organización del trabajo en la industria de la confección tenía dos modalidades: una, consistente en el trabajo a domicilio pagado a destajo, y otra, el realizado en talleres instalados por grandes negocios. El tipo de relación laboral que el trabajo a domicilio impuso estuvo caracterizado por la presión ejercida por el propietario o capataz sobre las obreras para la entrega de las cargas de trabajo, existiendo tarifas —determinadas por los patrones— para



cada tarea. Las trabajadoras, agobiadas por la situación económica familiar, se veían obligadas a aumentar la producción para obtener un poco más de ingreso, laborando hasta 13 horas diarias en forma aislada, cada una en su domicilio, teniendo inclusive que invertir en herramientas y utensilios de trabajo como hilos y agujas; las pocas que poseían máquina de coser la aportaban también.

La otra forma de trabajo, al interior del taller, sujetaba a las obreras a vigilancia, presión y maltratos constantes con el objeto de intensificar el trabajo. El tipo de pago era a base de una tarifa diaria y por cargo de trabajo sin que existieran límites en la jornada laboral; así, estas obreras trabajaban alrededor de 11 y 12 horas diariamente con la amenaza de despido en caso de rehusarse.

El tipo de trabajo con que nos encontramos en esta época es artesanal. La obrera posee el conocimiento de un oficio en su aspecto técnico, así como la habilidad para la elaboración de las prendas en su totalidad; sin embargo, se puede ubicar una fase pretaylorista donde los capitalistas comienzan a parcializar las tareas del proceso productivo, encaminada hacia la producción en serie, como es el caso de la fabricación de uniformes para el ejército. En dicho proceso las trabajadoras fueron perdiendo el control sobre los tiempos y movimientos en la ejecución de las labores, que serán en adelante medidas y controladas por el capital.

Así, tenemos que mientras la confección de ciertas prendas requería la participación de una sola trabajado-

ra, otras en cambio debían pasar por distintas manos para su manufactura total, donde cada obrera realizaba sólo una tarea específica. Por ejemplo, el proceso para la confección de pantalones requería de cinco pasos principales: cortar, cerrar, ojaleado, pegar botones y planchado; la manufactura de camisas requería de seis momentos: cortar, hacer cuellos y pegar cuellos, cerrar las camisas, pegar y cerrar mangas, y pegar puños y palomas; cada una de estas labores tenía una determinada tarifa por carga de trabajo, generalmente medida en piezas o docenas.

Lucha por la organización sindical

Si bien la actuación de las mujeres en la COM no tuvo un carácter dirigente y su trabajo fue desarrollado a nivel de cuadros medios y de base, abrió un espacio donde las obreras se desenvolvieron activamente en tareas de organización. En este nivel fue donde las costureras de Orizaba se foguearon en la lucha sindical y política.

El origen del sindicato de costureras en Orizaba puede ubicarse en el trabajo de propaganda y concientización que realizaron los militantes de la COM entre las obreras de la fábrica La Suiza (90 de ellas trabajaban dentro y 100 en el exterior). Una primera reunión fue celebrada en un amplio salón denominado "Variedades" durante el mes de marzo de 1915; a esta reunión acudió un buen número de trabajadoras. Se discutió la situación laboral y los bajos salarios que percibían; la reacción de éstas

fue favorable y continuaron reuniéndose hasta lograr que la organización sindical quedara formalmente constituida el día 20 de ese mismo mes. El cambio operado en las conciencias de estas trabajadoras comenzó a tener efectos al interior de la fábrica tanto en el trabajo como en las relaciones entre ellas. Los patronos se percataron y hostigaron a las obreras; se dio incluso el caso del despido de una bajo el pretexto de haber conversado con otra compañera sobre la organización. Esto constituyó un elemento importante para la movilización. La trabajadora afectada acudió a las oficinas de la COM, donde se nombró una comisión para hablar con los propietarios del establecimiento, los hermanos López, quienes se negaron a reinstalarla, dándole como alternativa cargas de trabajo para realizarlo en su casa. Esta opción era impracticable pues la trabajadora carecía de máquina.

Acto seguido, los dirigentes citaron a una reunión a todas las obreras del taller, donde fueron informadas de la situación, así como del desacuerdo de los propietarios con el sindicato. Después de esta movilización, la patronal dio marcha atrás y reinstaló a la obrera despedida, deseando con esto detener el crecimiento de la organización, lo cual les resulto contraproducente, pues motivó aun más la discusión entre las mujeres. En este marco tuvo lugar un nuevo despido, en el mismo taller. Tres obreras fueron cesadas por faltar un día a sus labores. Las razones que tuvieron los propietarios para despedirlas fueron estrictamente políticas, pues su ausencia se debió a la realización de actividades relacionadas con el sindicato; una de las trabajadoras era la más activa en la organización y las otras dos se habían afiliado recientemente a ésta.

Estos despidos provocaron gran descontento entre las sindicalizadas de La Suiza, quienes hicieron un llamado a sus compañeras de oficio de las demás casas de ropa en la ciudad con el fin de preparar un movimiento de huelga por aumento salarial y reconocimiento a la organización sindical, el cual estalló el día 15 de abril de 1915 a las 7:30 de la mañana. Participaban las trabajadoras de La Reforma, La Moderna, La Barata, La Orizabeña, Las Fábricas Univerales, La Suiza, El Fijo, El Fénix, La Mariposa e Independencia, La Constancia, La Ciudad de París y las casas de Ignacio y Cortés y León Salazar; se elaboró un documento conteniendo sus demandas, que enviaron a todos los propietarios de las casas.

Días antes de la suspensión de labores, los empresarios, aprovechando la relación paternalista que mantenían con algunas obreras (cosa muy común en esa época), influyeron sobre ellas con el objeto de que se opusieran al sindicato. Así, el mismo día del paro, un grupo de obreras disidentes acudió a entrevistarse con el jefe de armas en el Estado, general Cosío Robledo, para manifestarle su desacuerdo con la huelga, argumentando estar conformes con las tarifas del momento y solicitando pro-

tección; he aquí un fragmento del documento entregado a la autoridad militar:

Ignorando la causa que tienen las mujeres que pertenecen a la agrupación Casa del Obrero Mundial para protestar y quejarse en la forma que lo han hecho, obligándonos a suspender nuestras labores con grandes perjuicios de nuestros intereses, pues todas tenemos necesidades de familia que atender, y no podemos consentir que en manera alguna se nos atropelle... en las juntas o asambleas que celebran han hecho saber que necesitamos estar todas afiliadas en el centro, pero como eso repugna a nuestras ideas, en manera alguna podemos estar conformes...

Al mismo tiempo, los propietarios de las distintas negociaciones paralizadas establecieron contacto con el Departamento del Trabajo en la ciudad, acusando a los miembros de la COM de ejercer presión sobre sus trabajadoras y que sus instalaciones eran vigiladas para impedir que las obreras acudieran a recoger y entregar trabajo; además, solicitaban su intervención para resolver el conflicto.

El movimiento adquirió mayores proporciones y ante el fracaso del Departamento del Trabajo en sus intentos de mediar en éste, el problema llegó hasta el ministro de Gobernación, Rafael Zubarán Capmant. Los intereses del gobierno estaban siendo directamente afectados, pues gran parte de la ropa que se confeccionaba en las casas en huelga era destinada al ejército; por esto, se envió al lugar de los hechos al director del Departamento, señor López Jiménez, quien al llegar solicitó a la secretaria general del sindicato de costureras, Isabel de la Huerta, citara a las trabajadoras que representaba a una sesión para discutir el problema.

Este ofrecimiento de mediación fue discutido por las sindicalistas en asamblea y se acordó rechazarlo por ser contrario a sus principios y formas de lucha. En asamblea del 19 de abril, se elaboró un segundo documento de siete puntos especificando sus demandas políticas, económicas y sobre condiciones de trabajo, mismo que enviaban a los propietarios:

1. Que se reconozca la personalidad del sindicato.
2. Que se aumenten un 100% las tarifas actuales y los jornales por día, tanto a las que trabajan en el interior como en el exterior de los talleres en todo lo que se relaciona con nuestras labores.
3. Que se nos den los materiales indispensables absolutamente a todas para la confección de esas labores.
4. Que la herramienta y utensilios de labores, no sea a cuenta de las operarias, sin las agujas.
5. Que trabajen ocho horas diarias y las horas extras sean pagadas con tiempo o tarifa doble respectivamente.
6. Que las encargadas o encargados, así como los ayudantes de taller nos traten como a seres y no como a esclavos.



7. Que no sean separadas ninguna de las obreras que dignamente exigen lo que les corresponde, así como las compañeras que motivaron la huelga sean restituidas en su trabajo.

El documento fue acompañado de un ultimatum a los propietarios, quienes entre el 21 y 26 de abril aceptaron las condiciones del sindicato y reanudaron labores. Esto sucedía en los negocios que empleaban fundamentalmente el trabajo a domicilio; sólo el taller de La Suiza se negó a aceptar las demandas. Además, el grupo de las trabajadoras disidentes que encabezaba Porfiria Trujillo intentó romper la huelga al tratar de entrar al trabajo, a lo cual se opusieron enérgicamente las sindicalizadas.

Los hermanos López se vieron forzados a firmar el pliego petitorio; sin embargo, los trabajos no pudieron reanudarse en La Suiza porque se agudizó el problema entre las trabajadoras. El 26 de abril, las sindicalizadas impidieron la entrada a las disidentes, quienes acudieron al inspector del Departamento del Trabajo, señor Daniel Galindo, llevando consigo un escrito con 16 firmas y especificándole verbalmente que para el día 28 el sindicato les exigiría la presentación de la tarjeta de filiación para entrar a trabajar; solicitaban nuevamente la protección del Departamento para que esto no ocurriera.

Las suscritas, Carmen G. Romero, Ernestina Arenas y María Núñez, obreras del establecimiento denominado 'La Suiza', en el ramo de costureras, ante usted respetuosamente exponemos: que desde el año de 1908 hasta la fecha, hemos venido trabajando en el mencionado establecimiento con toda tranquilidad sin molestias ni preocupaciones de ninguna clase; y ahora estamos aún trabajando en el mismo establecimiento, gozando ya de aumento de sueldo últimamente acordado por los patrones.

Pero es el caso que no disfrutamos ya en nuestro trabajo de aquella tranquilidad y calma, tan deseada por nosotras; y todo ésto a causa del injustificado proceder de tres representantes de la Casa del Obrero Mundial quienes no cesan de molestarnos con toda clase de amenazas de privación del trabajo, si no accedemos a su exigencia tenaz e injustificada de que nos afiliemos al sindicato que han formado, y nosotras, en ejercicio de un derecho indiscutible, en ejercicio nada menos del derecho de libertad, no hemos ni estamos conformes en afiliarnos a ese sindicato, pues que en nuestro concepto no nos conviene tal asociación por causas que sería largo enumerar. Y esta negativa nuestra, repetimos no puede motivar justificadamente esa persecución de que somos víctimas. Debe respetarse el derecho indiscutible que todos tenemos para ser libres en nuestros actos. Por otra parte, nuestras compañeras que se han afiliado a ese sindicato nos molestan y amenazan, por el solo hecho de nuestra actitud, renuente a secundarlas...

El día 28, las costureras sindicalizadas negaron el ingreso al taller a treinta de sus compañeras de trabajo que no presentaron en la puerta el comprobante de su filiación. Se efectuaron entonces varias reuniones con repre-



sentantes de ambas partes y del Departamento del Trabajo. A las diez de la noche del mismo día se llegaba a un acuerdo en el cual las sindicalizadas cedían, es decir reconocían que el método empleado no había sido el mejor y que en adelante se valdrían de la persuasión y el convencimiento para que sus compañeras de oficio se sindicalizaran; por su parte, las disidentes se comprometían a afiliarse cuando la organización sindical estuviera reconocida por el gobierno. Pero esto no fue firmado, pues la llegada e intervención en contra del acuerdo de Jacinto Huitrón, dirigente de la COM, lo dejó sin efecto.

Al día siguiente, 29 de abril, los obreros textiles nombraron una comisión para apoyar la oposición y mediar entre ésta y el sindicato de costureras y la COM; el acuerdo fue conceder un plazo de ocho días a las disidentes para que se sindicalizaran. Con este acuerdo las no sindicalizadas se sintieron nuevamente presionadas y nombraron una comisión para ir a Veracruz a entrevistarse con el ministro de Gobernación. En esos días, Isabel de la Huerta, en nombre del sindicato, envió al gobernador Cándido Aguilar el siguiente telegrama:

Permítame comunicarle que nadie ha tratado obligar que se sindiquen compañeras disidentes, ellas fijaron plazo ocho días y al cumplirse negáronse a dejar labores como habían prometido. Sindicato costureras acordó abandonar taller hasta buscar nuevo arreglo que está próximo a concluir por mediación Gral. Cosío Robledo.

El conflicto fue discutido en Veracruz entre el ministro de Gobernación, el director del Departamento del Tra-

bajo y el gobernador del estado, designando al jefe de armas de la zona de Orizaba, general Cosío Robledo, para que ejecutara la política que solucionara el problema. Cosío citó a reunión el día 7 de mayo al inspector Galindo por el Departamento del Trabajo, y por la COM a Quintero y a Huitrón, para negociar, acordándose a propuesta de éste último que a las obreras no sindicalizadas se les daría trabajo en la Casa Cafarel Hermanos y que un número igual de obreras sindicalizadas pasarían a laborar a La Suiza, sustituyendo a las que se trasladaban a la Casa Cafarel.

Sin embargo este nuevo acuerdo tampoco pudo ser llevado a la práctica. Los propietarios de La Suiza argumentaron que en Orizaba sólo había un taller que era de su propiedad, y que las nuevas trabajadoras desconocían el mecanismo de las máquinas especiales, y que no podían aceptar personas que no conocieran el manejo de éstas, y que ni las obreras de La Suiza podrían trabajar en otra parte, porque sólo conocían el sistema de trabajo del taller, donde habían estado desde aprendices, teniendo muchas de ellas hasta once años de trabajo. El general Cosío reclamó no haberse informado de la situación de las máquinas y citó a las representaciones para el día siguiente. Se realizó otra reunión, en la que estuvieron presentes las delegaciones de las obreras, los propietarios del taller y dos miembros de la COM. Hubo una discusión de dos horas en la que no se llegó a ningún arreglo; después de un receso, se continuó por la tarde, llegándose al acuerdo de que serían aceptadas en el taller las trabajadoras no sindicalizadas, que éstas se



afiliarán a la organización cuando creyeran conveniente y que las labores se reanudarían inmediatamente.

El 11 de mayo reanudaron su trabajo las obreras disidentes, y el día 12 las obreras sindicalizadas; el 14 una comisión de estas últimas se dirigió a Veracruz a entrevistarse con el gobernador Cándido Aguilar, quien el 15 de mayo envió el siguiente comunicado al gerente de La Suiza, reconociendo oficialmente al sindicato de costureras:

En consideración a las razones expuestas por la Comisión del Sindicato de Obreras Costureras de esa Casa, con esta fecha ha tenido a bien acordar. Que desde luego deseara usted librar las órdenes correspondientes para que sea respetado y llevado a la práctica el convenio suscrito por usted y los demás propietarios de cajones de ropa de esa ciudad: Que no deberá separarse del trabajo a ninguna de las obreras sindicadas y que las no sindicadas que en la actualidad se encuentran trabajando, podrían continuar sus labores en la inteligencia de que al presentar una vacante será cubierta con los miembros del sindicato.

Al comunicar a usted lo anterior, espero que se dará fin a las dificultades surgidas, advirtiéndole a usted que de no ser respetados los convenios celebrados y el acuerdo contenido en éste oficio, el Gobierno se hará cargo de esa Casa, por necesitar urgentemente la ropa que fabrica para el ejército.

El 18 de mayo se constituyó una agrupación de resistencia con 43 costureras de La Suiza. Esta organización solicitó aumento salarial el 13 de julio, acordando con el

sindicato y los propietarios realizar una revisión de las tarifas, lo cual se hizo el 7 de julio entre las dos representaciones de las obreras, un miembro del Departamento del Trabajo y otro de la COM para analizar y discutir la unificación de tarifas mínimas de precios; se fijó la tarifa mínima más un 15% de aumento, en lo que estuvieron de acuerdo ambas organizaciones; después de discutirlo con los hermanos López también éstos lo aprobaron.

Conclusiones

A manera de conclusión se puede señalar que la corriente ideológica anarcosindicalista avanzó a contracorriente entre las mujeres trabajadoras, dado que en el conjunto de la sociedad y particularmente entre algunos sectores y núcleos de obreras, la influencia de la ideología tradicional respecto a la mujer era muy importante, como pudimos constatarlo en el enfrentamiento de las dos agrupaciones de trabajadoras.

Por otro lado, las mujeres que entraron en contacto con la COM iniciaron un proceso de formación política a nivel de la práctica en la lucha concreta. Esto puede explicar que su participación fuera fundamentalmente desde la base y, en menor grado, de dirigencia.

Finalmente, es posible hablar de que las mujeres que participaron llegaron a percibir un aspecto de la problemática de la mujer, a través de la opresión y explotación vivida en el trabajo.

Cuento sin diálogo

Andrés Reséndez Fuentes

Valerie E., mujer madura y atractiva, esperaba ansiosa la llegada del vuelo 502, a bordo del cual venía su marido tras un largo viaje de negocios. No sabía cómo reaccionaría al verlo, pues su intuición femenina le gritaba que en realidad su amado cónyuge había decidido librarse de ella y tomarse vacaciones de su hasta entonces feliz matrimonio. Sólo así podía explicarse el repentino viaje a Río de Janeiro que reclamó la presencia de él y Ralf, su socio y antiguo compañero de parrandas y francachelas. Además, los dos viajeros doblaban la esquina de los 40 años, edad en la cual el hombre recobra su vitalidad juvenil y su inmadurez característica; el segundo aire.

En éstas y otras muchas cavilaciones se hallaba Valerie cuando la voz pausada y sensual del altoparlante se dejó escuchar por todo el aeropuerto: el vuelo 502 se había demorado por el mal tiempo en Río. El retraso no era grave, pero seguramente prolongaría su agonía.

En un arrebato de impaciencia, Valerie se levantó del asiento y se dirigió a una tienda de las del pasillo. La gente iba y venía, salida de quién sabe dónde, con maletas, sin maletas, sonriendo, discutiendo, gritando. No tuvo problemas para encontrar el estancquillo, pues estaba rodeado de un remolino humano; era como un imán que atraía gente. El calor de la tarde y su imaginación desbordada la habían exasperado; de dos empujones se abrió paso,

y estuvo a punto de tirar a un chiquito que quería un refresco. Al llegar frente al mostrador, pidió al empleado una bolsa de galletas; éste, al ver a la mujer iracunda, la atendió de inmediato. Después volvió a su lugar mientras abría su bolso de mano para guardar el cambio, pero su asiento ya había sido ocupado. Fue así como Valerie empezó a deambular por la sala contigua hasta que vio una silla libre frente a una mesa; caminó apresurada y se colocó en su nuevo sitio.

La otra silla de la mesa la ocupaba un joven que miraba al infinito con aire despreocupado. Cuando ella se sentó, el joven volvió un instante de su marasmo y le sonrió.

—Es un mariguano buscador de aventuras —pensó—. Todos los hombres son iguales, sólo buscan su provecho; de seguro mi marido habrá mostrado esa misma sonrisa al conocer a una de esas cariocas exuberantes.

De pronto, Valerie vio la bolsita de celofán en el centro de la mesa, entre ella y el joven distraído, y de un súbito impulso la abrió y se comió una galleta.

—Jamás consentiré en otro “viajecito de negocios” de mi marido; antes que eso, el divorcio. Él sabía muy bien que ella no era una mujer desvalida; tenía una profesión y a pesar de estar un poco empolvada conservaba los contactos suficientes como para encontrar un traba-

De la Editorial

Sobre el precio de los libros

H.R. Woudhuysen informa en números recientes del TLS acerca del precio que han alcanzado distintos impresos y manuscritos en los mercados del libro en Inglaterra. Por ejemplo, el catálogo de la 28 Feria de Anticuarios del Libro de Londres anun-

ciaba —entre los cerca de 30 000 libros, manuscritos, mapas, cartas e impresos de todos los rincones del mundo que se pusieron a la venta en la Feria—, un misal francés de mediados del siglo XIX, profusamente ilustrado y encuadernado a la manera medieval con adornos que incluían diamantes, rubíes, amatistas y un camafeo renacentista, en 260 000 libras esterlinas. Entre los libros de literatura ofrecidos en el mismo catálogo, destacaba un pergamino de los

Cuentos de Canterbury, valuado en 35 000 libras, y la primera edición de las obras, en cinco volúmenes, del anatomista griego Galeno, publicadas en 1525 y ofrecidas en 12 500 libras.

Por otro lado, las casas Sotheby's y Christie's celebraron sus subastas veraniegas de libros. La primera vendió el manuscrito de *Canzoniere e Trionfi*, de Petrarca, en 16 000 libras, y dos manuscritos franceses de la segunda mitad del siglo XV en 8 000 y 15 000 libras, respectiva-

jo, aunque fuera modesto pero, eso sí, digno, con el cual pudieran salir ella y sus hijos adelante.

El joven volvió a sonreír, estiró el brazo y cogió una galleta de la bolsita que se encontraba al lado de Valerie sobre la mesa. Esta acción la había tomado por sorpresa, pero no tardó mucho en reaccionar; Valerie pensó por un instante en gritarle al infeliz aprovechado, aunque finalmente se contuvo, contentándose con acercarse a la bolsita de galletas con un ostensible movimiento, como diciendo “son mías”; cogió otra galleta y la devoró con decisión.

No bien hubo pasado este incidente, Valerie se sumió otra vez en sus elucubraciones matrimoniales. En eso, el desconocido tomó otra galleta; esta vez, el joven tuvo que levantarse de su asiento para prácticamente arrancarle el paquetito a la mujer. Le dirigió otra sonrisa antes de dar el mordisco, y volvió a colocar la bolsita en el centro de la mesa. Ella apretó los puños de coraje, deseó mil veces que su marido y Ralf aparecieran en ese momento para darle una “calentadita” al pobre diablo. Valerie lo miró decidida, pero el muchacho había vuelto a clavar la vista en el infinito, sin inmutarse en lo más mínimo de los aspavientos que ella hacía.

—Es un cínico de mierda —pensó. Buscó un policía en los alrededores, pero sólo encontró gente que iba y

venía apurada. Decidió pedir ayuda a un hombre de traje que fumaba cerca de ella un cigarro, pero era demasiado tarde: aquel desharrapado se había vuelto a levantar, cogió la última galleta del paquete, la partió a la mitad, se comió un pedazo y dejó la otra mitad en la bolsita. Valerie no pudo más. Se levantó de un salto, dio media vuelta y caminó apurada hacia el puesto de información.

—Todos son iguales; abusivos, egoístas, cínicos, joder al prójimo, esa es la filosofía en este mundo; mi marido y Ralf gastándose el dinero en esas golfas interesadas que cambiarían a su madre por unos pesos y unos minutos de placer, mientras este muerto de hambre se burla impunemente de mí.

La voz sensual se volvió a escuchar anunciando la llegada del vuelo 502. Valerie no pudo más; rompió en lágrimas, abrió la bolsa y en aquella maraña de cosas pudo ver el paquetito de galletas que nunca había comido.

La profesora Rebeca Barriga, del Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios, nos hizo llegar este divertido cuento de uno de sus alumnos. Invitamos a los profesores de todos los centros y programas de El Colegio a que nos envíen ensayos, adelantos de investigación u obras literarias que puedan ser publicadas en el *Boletín*.

mente. Sin embargo, los volúmenes más atractivos de la jornada comercial fueron una copia carolingia del Viejo Testamento, escrita entre el fin del siglo IX y el siglo XI, que se vendió en 210 000 libras, y el llamado Brevariario de Armagnac, un lujoso libro francés maravillosamente ilustrado para el duque de Orleans, que alcanzó en la subasta la estratosférica suma de 640 000 libras.

Por su parte, Christie's vendió una copia, ilustrada a mano



de la primera edición de *A través del espejo* de Lewis Carroll en 135 000 libras, y un Libro de Horas que perteneció a Francisco I fue adquirido por un coleccionista en 180 000 libras. En cuanto a manuscritos, el primer trabajo científico de Einstein (escrito a los 16 años de edad) se vendió en 15 000 libras, y el testamento del almirante Nelson fue subastado en 22 000 libras.

¿Quién da más?

Prebisch y la CEPAL

En librerías

Joseph Hodara

Efectuar hoy una exploración en la economía política del desarrollo parece una labor imposible. No son pocos ni mediocres los analistas sociales que han declarado la quiebra acaso irreversible de esta disciplina; y otros se han movilizado en su defensa. La existencia misma de un intercambio inflamado de ideas en torno a esta disciplina entraña que el interés intelectual y el apasionamiento prístino por la evolución y los empeños del desarrollo está encarando de momento dilemas duros, como esta década latinoamericana de los ochenta acusadamente lo demuestra.

Esta controversia no es ni gratuita ni inútil. Traduce una condición tangible que, a mi juicio, posee tres componentes principales: el crecimiento como una configuración inestable y conflictiva en los países económicamente débiles; el brote de una nueva división del trabajo al calor de imperativos postindustriales que colocan a la periferia industrial rezagada ante nuevos contratiempos y las dificultades intrínsecas del estudio interdisciplinario que arrastra arduas cuestiones metodológicas.

Haré escueta referencia a los factores indicados; en el cuerpo de este trabajo se desenvuelven con mayor extensión.

Los analistas preocupados por el desarrollo —y por el latinoamericano en particular— experimentan un indisimulable desasosiego producido por frustraciones acumulativas. La reconstrucción económica y social del área —dramático afán y firme vocación de los cuarenta— no presenta hoy, en los ochenta, un balance promisorio. Casi todas las políticas públicas han defraudado; las expectativas decrecen; la incertidumbre se ha convertido en una constante, y las crisis se yuxtaponen.

En América Latina, las revoluciones agrarias y rurales —prerrequisito de una transformación a fondo y a largo plazo como lo señala el cotejo histórico— apenas han despuntado o cristalizado, constriñéndose a cambios selectivos y aleatorios, insuficientes para la creación de enlaces inter e intrasectoriales. La in-

dustrialización, por su parte, no ha producido los resultados apetecidos en los mercados de trabajo, en la propagación de ondas innovadoras, en el equilibrio del balance exterior, o en la creación de una genuina cultura empresarial. Ni las estructuras distributivas han mejorado conforme a aquellas expectativas enunciadas desde la gran depresión, a pesar de que el ingreso agregado ha subido considerablemente, al menos hasta el decenio pasado, en la mayoría de los países. En fin, las instituciones democráticas no han calado hondo paralelamente a la diversificación productiva, abriendo paso de esta manera a una experiencia que falsifica epistemológicamente y refuta en los hechos aquella optimista teoría de la modernización que emanaba de un paradigma europeo, leído e injertado en esta región con prisa desbordante.

Este desenvolvimiento inestable y repleto de pugnas es en efecto un giro imprevisible; otra cosa esperaban los teóricos y los practicantes del desarrollo. Su apuesta histórica en favor del desarrollo de las regiones atrasadas parece hoy perdida o por lo menos frágil. Y no saben si responsabilizar a la teoría por la mezquindad de los logros, o a los gobiernos que llevaron a la práctica —más en el discurso que en la realidad— las lecciones recomendadas, o bien a la propia mediaña intelectual.

También podría especularse que estos analistas han envejecido prematuramente y que los países siguen presentando recias inflexibilidades para ajustarse a móviles coyunturas. Aludo a la presente división del trabajo internacional, diferente en sus contornos y dinámica a la que se articulaba en los cuarenta. Este despliegue se caracteriza por el aumento considerable de las transacciones entre los países industriales, que vienen exhibiendo una plasticidad sorprendente. El progreso material que ellas aparejan está subordinado —y a la vez facilita— ondas tecnológicas de diversa magnitud que fluyen del acortamiento apreciable y progresivo de los cursos de la innovación. La dinámica red de intercambios —rasgo conspicuo de la postindustrialización— multiplica los mecanismos de

control sobre las periferias por el afán de los centros dirigido a atenuar inestabilidades contraproducentes.

El despunte de esta configuración entraña para América Latina en particular un triple imperativo: encontrar nuevas formas de reinserción internacional, tomar con seriedad la capitalización de los recursos humanos, y procurar la estabilización de desequilibrios estructurales. La búsqueda de una interdependencia internacional diversificada apremia pues la región continúa con su tendencia secular a segregarse de las corrientes mundiales de comercio y tecnología. En el corriente decenio la región ingresa a un brete gravoso, caracterizado por una exagerada deuda externa, por un gasto público y privado, voluble por la inflación de carácter diverso, y por una contracción extensa del aparato productivo.

Esta marginalización generalizada es tan conspicua que llevó a Arthur Lewis a proponer un inquietante experimento intelectual: supóngase que América Latina se hunde en los océanos, ¿cuál es el costo de esta desaparición? Su respuesta abrumba: muy pequeño en el largo plazo en términos llanamente económicos; en el corto, se producirían turbulencias en el sistema financiero acreedor que se superarían con oportunos pasos compensatorios, en tanto que la región se precipitaría a una pugna zoológica. Cuadro agobiador.

Este experimento intelectual prueba, además, que la economía política del desarrollo se encuentra en un aprieto teórico y que abordarla con alguna esperanza parece acto iluso o atrevimiento desorbitado. Se verá que Prebisch procuró encarar el reto con un vibrante paradigma del comercio internacional.

El desconcierto de los analistas se ha ampliado al comprobar que los estudios del desarrollo exigen una actitud inter y transdisciplinaria en circunstancias en que el tradicional despliegue del trabajo intelectual, consolidado en el siglo pasado en los centros europeos de la cultura, es abruptamente insuficiente. Quiero decir: el contenido cognoscitivo y metodológico de las disciplinas sociales ha tomado una dinámica propia, que fluye de intereses institucionales más que de las características intrínsecas de los problemas que se deben examinar.

La brecha entre las disciplinas formales y sus objetos de estudio tiene repercusiones desalentadoras en los exámenes del desarrollo. Éstos requieren una simultaneidad de perspectivas y de instrumentos, como bien lo vislumbró Schumpeter en su libro seminal de principios de siglo. Mas las ciencias sociales no han avanzado con el suficiente vigor como para captar esta simultaneidad de dilemas y permutas (*tradeoff*) peculiar a sociedades en ascenso que deben encarar y resolver, al mismo tiempo, un conjunto contradictorio de revoluciones, so pena de estancarse irreversiblemente merced a distorsiones acumuladas e insuperables.

A pesar de este pesimismo intelectual que hoy gravita en los teóricos y en los practicantes del desarrollo —pesimismo que la presente coyuntura latinoamericana ahonda y justifica visiblemente— juzgo que todavía no se han cegado las fuentes de la innovación teórica y que América Latina, merced a una redefinición fundamental y sostenida de las variables que determinan su viabilidad, puede todavía superar brechas que hoy parecen irreparables. Con este espíritu me

Reseña

Silvio Zavala

El servicio personal de los indios de la Nueva España Volumen I, 1521-1550

Por Murdo J. Macleod*

Este volumen es el primero de la serie de un proyecto que abarca todo el periodo colonial. Los tres volúmenes sobre el siglo xvi ya han sido publicados y, "si es posible, aparecerán otros sobre los siglos xvii, xviii y principios del xix" (p. 14).

Los lectores eruditos contemporáneos encontrarán en éste y en los subsecuentes volúmenes sobre el siglo xvi

una mina de información sobre el trabajo de los indios. El método expositivo es, sin embargo anticuado y un tanto difícil para la comprensión de los estudiantes.

Silvio Zavala divide el primer volumen en dos partes. En la primera, "Servicios de los colonializadores", nos presenta información legal e institucional de fondo general, seguida por dos secciones sobre el trabajo en la agricultura y la ganadería, transporte, oficios artesanales, servicios domésticos, servicios urbanos tales como construcción, y satisfactores de necesidades como madera, paja y carbón. A lo largo de la primera parte, nos ofrece información adicional acerca de dinero, salarios y precios y termina con una visión

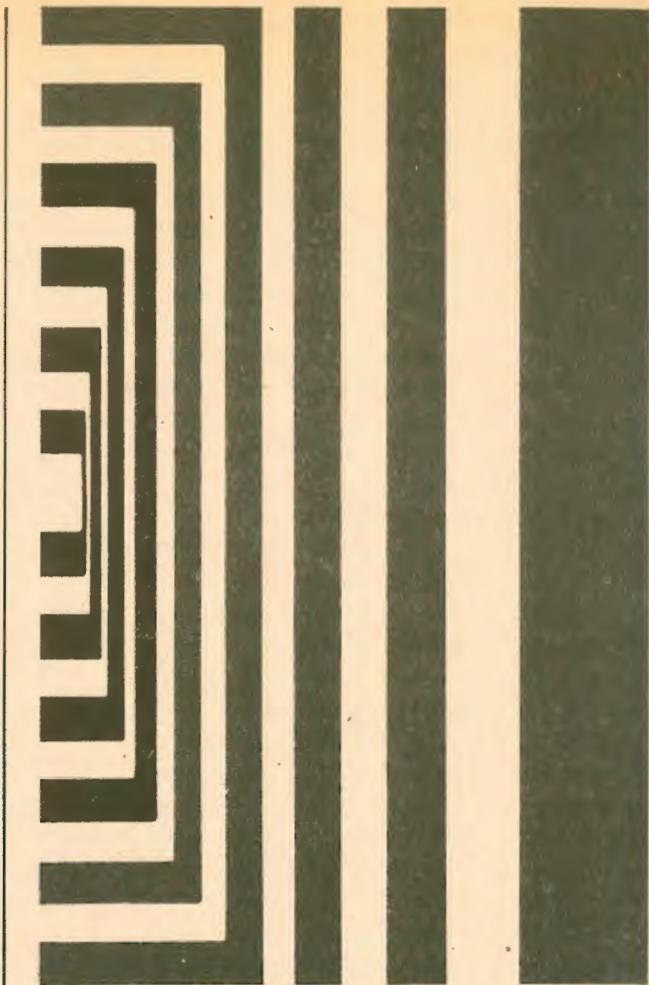
hacia las provincias periféricas de México, donde el principal proyecto del gobierno virreinal para ejecutar las leyes laborales en este periodo inicial, parece haber sido la *visita*, o gira de inspección.

La segunda parte, titulada "Servicios especiales", trata sobre el Marquesado del Valle (el estado de Cortés); prestaciones a oficiales y a funcionarios públicos; trabajo para la Iglesia (incluyendo la construcción de edificios eclesiásticos); trabajo público; así como tareas ejecutadas por los *caciques*, los *principales*, y los poblados indios. De este modo el marco general es limitado, y dentro de cada subsección la organización es, en términos generales, cronológica. El volumen termina con

adentré en los asuntos que se plantean en el texto, que se refieren a las tesis de Prebisch y su gravitación política y organizacional.

Esta exploración toca en efecto a una figura sobresaliente de la economía política regional. Caracterizo a Raúl Prebisch de dos maneras cuyos componentes en parte coinciden. Es, en primer lugar, un "caudillo intelectual". Mi calificativo alude a vertientes profundas de la tradición cultural e institucional latinoamericana. Con él indico un estilo particular de liderazgo que se tradujo en autoridad reflexiva, discursiva y burocrática. Su estilo de pensamiento y de mando gestó entusiasmos ardientes en una joven generación de economistas que pretendió vislumbrar desde dentro, y sin consideración de accidentes de nacionalidad, la evolución y la práctica del desarrollo. Prebisch les implantó una apremiante lealtad y casi una devoción apostólica. Estaban unidos y normados por una "ética de secta" y por un romanticismo ejemplar que se alimentaban de descubrimientos que se antojaban frescos. Poseía Prebisch un conjunto de prendas personales que le permitió incubar un "círculo voraz", excluyente, robustamente solidario, de colaboradores. Incluso el olvido o la omisión de antecedentes teóricos en los planteos iniciales de Prebisch emanaban de los requerimientos funcionales de su caudillaje intelectual. Su estilo fue congruente con la circunstancia latinoamericana de posguerra.

Prebisch es también, a mi juicio, un "profeta armado". Calificativo que pretende señalar su figuración carismática, su lenguaje cadencioso, plástico y,



cinco extensos apéndices documentales y una amplia bibliografía.

La dificultad para el estudioso moderno —que no obstante debería perseverar— es la forma en la que se presenta la exposición. El libro de Zavala es fundamentalmente un comentario elaborado sobre fuentes primarias manuscritas, organizadas en forma consecutiva a menudo extractadas o de alguna manera abreviadas. En el texto y en las notas al pie de página, Zavala llega a lo que sería un ensayo bibliográfico sobre la literatura publicada con relación al tema específico al que refiere y en ocasiones llega a un diálogo con esta literatura. El resultado es un vagar y una erudita exégesis textual que a veces resulta repetitiva aunque siempre

pertinente. Por el hecho de apegarse demasiado a sus fuentes, Zavala podría quizá ser acusado —y de hecho él casi lo admite (p. 14)— de falta de elaboración metodológica o teórica. Su defensa es que el lector debería consultar trabajos monográficos más específicos que él cita sobre cada tema.

Los estudiosos harían bien así mismo en leer éste y otros volúmenes subsecuentes teniendo a la mano otros trabajos de Zavala. Para un resumen general de la situación laboral en la Colonia, como complemento a este volumen, véanse las introducciones a la obra en ocho volúmenes *Fuentes para la historia del trabajo en Nueva España* (1939-45), compilada por Silvio Zavala y María Castelo, que son también de

gran ayuda. Para propósitos comparativos, Zavala ha publicado una serie más breve en tres volúmenes, *El servicio personal de los indios en el Perú (extractos de los siglos XVI, XVII y XVIII y comienzos del siglo XIX)* (1978-80), similar a la que aquí se reseña.

La obra pionera de Zavala sobre la historia del trabajo colonial en México, Guatemala y Perú ha consistido principalmente en dar a conocer tópicos y fuentes documentales poco conocidos. Este volumen es una meritoria continuación de esta tarea.

* Universidad de Florida.

Esta reseña apareció en inglés en la *American Historical Review* correspondiente al mes de diciembre de 1986. Traducción al español de Susana González Aktories.

a veces, aforístico, y sus gestos firmes ante audiencias que, por tradición y formación, experimentaron afinidad con esta inclinación profética. Y estaba "armado" con una institución —la CEPAL— que le dispuso la legitimidad y los recursos de las Naciones Unidas que se transformaron en prominentes cajas de resonancia. Su "manifiesto" doctrinario de 1948 fue también un *pronunciamento*: la región pretendía revelar una independencia intelectual largamente deseada. Y más aún, con respecto a la hegemonía norteamericana.

El mensaje de Prebisch raras veces se ajustó al código académico ni se nutrió de la acumulación intelectual progresiva de las ciencias sociales. Sacó provecho, selectivamente, de un acervo de ideas que tuvo la vanguardia diplomática que creó en los cuarenta a la CEPAL, y cultivó la ambigüedad y el eufemismo cuando el carácter político de su foro así lo reclamaba. Las instituciones que dirigió fueron, para él, espacios vibratorios gracias a los cuales alcanzó el mérito que "economistas desarmados" raramente obtienen a través de investigaciones y discípulos. Sin embargo, el entorno institucional también restringió el alcance de sus inquisiciones puesto que la legitimidad última de éstas derivaba del apoyo de los países miembros. En la medida en que la heterogeneidad de los foros cobró relieve, su discurso se hizo más vago y genérico hasta frisar, en los últimos escritos, las variaciones temáticas del socialismo utópico, tesis que me empeño aquí en demostrar. Por otra parte, la profesión de economista se propagó y diferenció en los países, abriendo paso a investigadores locales que de-



Acuse de recibo

Acabamos de recibir *Del Lazarillo al Sandinismo: estudios sobre la función ideológica de la literatura española e hispanoamericana*, de John Beverly. (The Prisma Institute, Minneapolis, 1987, 192 pp.). Este libro está formado por una compilación de trabajos escritos por Beverly a lo largo de cinco años y aparecidos en diversas revistas.

La preocupación teórica de la literatura como forma ideológica así como la serie histórica que componen los textos, le da cierta unidad al trabajo, que está dividido en siete capítulos. El libro, que pretende ser de uso

político, utiliza elementos de la tradición literaria española e hispanoamericana, y se sitúa entre el Siglo de Oro y la época de las revoluciones en el continente latinoamericano. Son de interés el capítulo "Novela política de América Latina" donde el autor comenta en detalle la obra de García Márquez *Cien años de soledad*, así como un cuadro esquemático de "tradicción cultural" donde se proponen en seis puntos las posibilidades de articulación estético-ideológica que se desarrollan en estudios concretos a lo largo del libro.



También recibimos la revista *World Literature Today* (volumen 61, núm. 1, 1987). Este número contiene artículos sobre la poesía de Eeva-Liisa Manner, la literatura contemporánea de Val d'Aoste (Danielle Chavy Cooper), las literatas modernas del Brasil (Luiza Lobo) entre otros. Para los lectores interesados en las recientes publicaciones de literatura universal (en los más diversos idiomas), este número comprende un capítulo de reseñas que abarca gran parte de la revista.

Entre los artículos destaca un extenso ensayo sobre vida y obra del poeta, dramaturgo, novelista, traductor, crítico y polémico de Nigeria, Wole Soyinka, que fue ganador del Premio Nóbel de Literatura en 1986.

jaron de aceptar pasivamente los postulados cepalinos.

De esta apreciación puede ya adivinarse que mi intención es evaluar los aportes de Raúl Prebisch en una doble dimensión: intelectual e institucional. No trato de pasar revista pormenorizada a sus interpretaciones principales: este trabajo ya fue hecho por autores que en esta obra recuerdo. Me dedico más bien a indagar *antecedentes* importantes de las mismas pues, si era entonces funcional desdeñarlos para afirmar su liderazgo, hoy estas noticias —debidamente ponderadas— pueden rejuvenecer y matizar su doctrina, junto con nuevos elementos conceptuales y organizacionales. Por añadidura, me interesan los procesos institucionales de la CEPAL tanto en su fase de “secta” —cuando la dirección de Prebisch es tajante— como en la fase “eclesiástica” —principios de los sesenta— en que una tecnoburocracia asciende rutinizando el impulso carismático, rutina que el secretario ejecutivo Enrique Iglesias procuró suavizar en la última década. Prebisch gravitó en estos procesos; acaso sus colaboradores no supieron liberarse a tiempo de su tutela entusiasta pero paternal.

He tratado de tener presentes en todo momento el ascenso y el declive institucionales de la CEPAL en función del género de la presencia de Prebisch y de la heterogeneidad creciente tanto de la organización como de la coyuntura que ésta debió atender. En definitiva, mi exploración echa mano de la historia de las ideas económicas y sociales, por un lado, y por otro, de la dinámica organizacional. En buena medida, no es un estudio estrecho del pasado; ilumina una herencia intelectual con las turbulencias del presente.

Opino que el paradigma cognoscitivo y organizacional de la CEPAL está en crisis en este tramo tecnoclesiástico. Le asedia el riesgo de convertirse en una anodina comisión regional que vive en la nostalgia por la singularidad perdida. Después de probar esta atrevida hipótesis y pasar revista a la compleja dialéctica entre la doctrina y la institución, habré de sugerir líneas para reavivar ese paradigma sobre bases añejas y nuevas. Pienso que ahora se precisan teorías de abstracción discreta (que defino oportunamente); un liderazgo colegiado; y el lanzamiento de estudios que se apartan de la sabiduría trillada. Me sustraeré de pormenores pues no me concierne cortejar a la utopía institucional ni recaer en estrategias que, por excesivamente ambiciosas, fracasan.

Adelanto: si la CEPAL no resiste el presente deterioro doctrinario y organizacional la región latinoamericana prescindirá de su servicio, con fuerza decreciente. Pero si lo rectifica, le dispensará la dirección estratégica que tan importante fue en los cincuenta, y a la que Prebisch tanto contribuyó. Revivir la CEPAL, con base en la coyuntura de los ochenta y en las tendencias que se manifestarán en el próximo decenio, es el homenaje más acertado a don Raúl, aunque por dialéctica se le impugne.

**Prebisch y la CEPAL. Sustancia, trayectoria y contexto institucional, de Joseph Hodara, es uno de los más recientes títulos aparecidos con el sello de El Colegio. Reproducimos aquí la introducción de esta obra, que se convertirá sin duda en punto de referencia obligado para comprender uno de los periodos más complejos de la historia reciente latinoamericana.*

El autor de este artículo, Reed W. Dassenbrock, afirma que el premio de Soyinka es sumamente significativo por ser el primer escritor africano al que se le otorga (y, en términos generales, el primer escritor de las “nuevas literaturas” que tiene el honor de recibir esta distinción). A pesar de que la lengua materna de Soyinka es el yoruba, toda su obra creativa la ha escrito en inglés, “lengua de los colonizadores europeos”, lo cual crea ciertos conflictos en el continente africano.

El autor de este artículo trata de delinear la verdadera “fuente de fuerza” de la obra de Soyinka. (S.G.A.)



INTRAMUROS

El *Boletín* lamenta profundamente la muerte del historiador Luis Muro, acaecida el primero de julio de 1987. El profesor Muro estuvo encargado desde 1982 de la redacción de *Historia Mexicana*, la revista del Centro de Estudios Históricos de El Colegio y de otras varias publicaciones; gracias a eso tuvimos ocasión de verlo frecuentemente por los rumbos del Departamento de Publicaciones, donde trabajamos con él buena amistad. Luis Muro contaba al morir con 70 años. Descanse en paz.

Nueva Revista de Filología Hispánica

Tomo xxxiv, núm. 2, 1985-1986

Francisco Márquez Villanueva, "Literatura bufonesca o del 'loco'"; Juan Bautista Avallé-Arce, "El nacimiento de Estebanillo González"; Jean Canavaggio, "Sobre lo cómico en el teatro cervantino: Tristán y Madrigal, bufones *in partibus*"; François Delpech, "La patraña del hombre preñado: algunas versiones hispánicas"; Daniel Devoto, "Locos y locura en Berceo"; Arturo Echavarría, "Los arlequines y el 'mundo al revés' en 'La muerte y la brújula' de Jorge Luis Borges"; Hans Flasche, "Perspectivas de la locura en los graciosos de Calderón (*La aurora en Copacabana*)"; Alban Forcione, "El desposeimiento del ser en la literatura renacentista: Cervantes, Gracián y los desafíos de *Nemo*"; Javier Huerta Calvo, "Stultifera et Festiva Navis. (De bufones, locos y bobos en el entremés del Siglo de Oro)"; Monique Joly, "El truhán y sus apodos"; Francisco Márquez Villanueva, "La buenaventura de Preciosa"; James T. Monroe, "Prolegómenos al estudio de Ibn Quzmān: el poeta como bufón"; Jorn Reichel, "Barbara Konneker y la crítica de la *Narrenidee*"; Rogelio Reyes Cano, "Otra muestra de la 'literatura del loco' en el Renacimiento español: el caso de Cristóbal de Castillejo"; Roberto Ruiz, "Las 'tres locuras' del licenciado Vidriera"; José Antonio Sánchez Paso, "La sociología literaria de don Francés de Zúñiga".

Estudios de Asia y África 71

Vol. xxii, núm. 1, enero-marzo de 1987

Manuel Ruiz Figueroa, "Milicia islámica y resurgimiento islámico

en Egipto"; John Page, "Wang Ge: de la narrativa de ficción a la historia"; Flora Botton Beja, "Zhang Boling: educador y patriota"; Russell Maeth Ch., "Sobre 'La escritura del Este de Asia'". Traducción: Wole Soyinka, "Las tribulaciones del hermano Jero". Santiago Quintana Pali, "Afganistán: encrucijada estratégica del Asia Central".

Estudios Sociológicos 13

Volumen 5, número 13, enero-abril de 1987

Jorge Parodi, "Los sindicatos en la democracia peruana"; Margaret E. Keck, "El nuevo sindicalismo en la transición de Brasil"; Ronaldo Munck, "Movimiento obrero, economía y política en Argentina: 1955-1985"; Alejandro Portes y Lauren Benton, "Desarrollo industrial y absorción laboral: una reinterpretación"; Graciela Guadarrama, "Empresarios y política: Sonora y Nuevo León, 1985".

Estudios Demográficos y Urbanos 4

Vol. 2, núm. 1, enero-abril de 1987 José Benigno Morelos, "Empleo y sismo: la situación ocupacional de la población damnificada"; Manuel Villa, "La politización innecesaria: el régimen político mexicano y sus exigencias de pasividad ciudadana a los damnificados"; Antonio Azuela de la Cueva, "De inquilinos a propietarios. Derecho y política en el Programa de Renovación Habitacional Popular"; Emilio Duhau, "La formación de una política social: el caso del Programa de Renovación Habitacional Popular en la ciudad de México"; Priscilla Connolly, "La política habitacional después de los sismos"; Julio Frenk; Miguel A. González y Jaime Sepúlveda, "Los sismos de septiembre y la salud en

México"; Ernesto Ortega, "Reflexiones sobre los efectos del sismo en la organización vecinal".

Estudios Económicos 3

Volumen 2, número 1, enero-junio de 1987

Rudiger Dornbusch, "Tipos de cambio especiales para transacciones en cuenta de capital"; Carlos M. Jarque, "Patrones de gasto en los hogares de la ciudad de México"; Axel Leijonhufvud, "¿Qué le ha sucedido a la economía keynesiana?"; Sergio Martín Moreno, "La hipótesis de la estructura dual de la industria: el caso de la economía mexicana"; Jaime Ros Bosch, "Crecimiento económico, comercio internacional y el patrón de especialización".

El Colegio de México
Camino al Ajusco 20
Pedregal de Santa Teresa
10740 México, D.F.
Teléfono 568-6033
Telex 1777585 COLME
Cable COLMEX

Presidente

Prof. Mario Ojeda Gómez

Secretario General

Lic. Alfonso Rangel Guerra

Coordinador General Académico

Dr. Lorenzo Meyer Cosío

Secretario Adjunto "A"

Lic. Alberto Palma

Secretario Adjunto "B"

Lic. Humberto Dardón

Jefe de Publicaciones

Sr. José Antonio Valadez

Boletín Editorial

Redacción: Ángel Miquel y

Susana González Aktories

Diseño: Mónica Díez Martínez

Formación: Ezequiel de la Rosa

Tipografía: Inés Segovia

Impresión: Rosette y Asociados S.A.

40
años

de labor
ininterrumpida

Universidad de México

REVISTA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
Agosto de 1987 439



◆ Charles Baudelaire ◆ Leconte de Lisle
◆ Charles Vildrac ◆ Yann Nibor:

A L B A T R O S

◆ Julien Gracq: *Jünger, poeta y soldado* ◆ Georges Perec: *El viaje de invierno* ◆ Raquel Tibol: *México en Valencia / Valencia en México*

Edificio Anexo de la antigua Facultad de Ciencias Políticas y Sociales Primer Piso. Ciudad Universitaria
Apartado Postal 70288, C. P. 04510, México, D. F. Tel 530-55-59 y 548-43-52

- Suscripción Renovación Adjunto cheque o giro postal por la cantidad de (5,000 cinco mil pesos 00 / 100 moneda nacional)
 Adjunto cheque por la cantidad de 60 Dlls. U.S. Cy. (Cuota para el extranjero)

nombre _____ dirección _____
colonia _____ ciudad _____ estado _____ país _____ teléfono _____

EL LENGUAJE

Las recientes aportaciones de las ciencias
afines a su estudio

- | | |
|-------|--|
| 5-IX | Sociología
Dr. Rainer Enrique Hamel (UAM-I)
Dr. Héctor Muñoz (UAM-I) |
| 12-IX | Etnología
Dr. Ramón Arzápalo (UNAM)
Mtra. Dora Pellicer (ENAH) |
| 19-IX | Antropología
Dr. Daniel Cazés (UNAM)
Mtra. Bárbara Cifuentes (ENAH) |
| 26-IX | Comunicación
Lic. Raymundo Mier (UAM-XO) |
| 3-X | Filosofía
Dr. Mark Plats (UNAM) |
| 10-X | Literatura
Dra Luz A. Pimentel (UNAM) |
| 17-X | Medicina
Dr. Pedro Berruecos (Hosp. gral. de Méx.) |
| 24-X | Psicología
Dra. Silvia Rojas (UNAM) |
| 7-XI | Lingüística I
Dr. Luis Fernando Lara (Colmex) |
| 14-XI | Lingüística II
Dra. Verónica Vázquez (ENAH)
Lic. Boris Fridman (ENAH)
Mtro. Leopoldo Valiñas (UNAM) |
| 28-XI | Lingüística III
Dr. Fernando Castaños (UNAM) |
| 5-XII | Educación
Mtra. Judith Kalman (UPN) |

Sábados del 5 de septiembre al 5 de diciembre de 1987
Sede: Universidad Pedagógica Nacional
Informes: 594-78-33, ext. 222

NOTICIARIO

Información Nacional e Internacional
con Llamadas de Corresponsales
Mexicanos y Extranjeros
Secciones Culturales, Educativas y
Científicas
Enlace con las Estaciones Cultura-
les de la República Mexicana

LUNES A DOMINGO DE 8 A 10 HRS.
LUNES A VIERNES: 14:30 Y 21 HRS.



594

KEEP

1060 KHZ. AM.
XEPPM 6185 KHZ. ONDA CORTA

RADIO
educacion